

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet. —Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Talbott.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

ADVERTENCIA.

Recordamos a los señores cuya suscripción concluye el 31 del corriente, que la renueven a tiempo para no sufrir retraso en el recibo del periódico.

Los sellos que se manden en pago de las suscripciones deben venir en carta certificada.

Si la suscripción se ha hecho en casa de alguno de los comisionados de la empresa en provincias, y no se recibe el periódico, la reclamación debe dirigirse por conducto del mismo comisionado.

PARTE EXTRANJERA.

La razón más serena, el juicio más recto y el criterio más ilustrado son impotentes para averiguar lo que hay de verdad en la cuestión dano-prusiana. Mientras un telegrama de Berlín anuncia que la *Gaceta del Norte*, la *Gaceta nacional* y otros periódicos aseguran que el Gobierno francés ha dirigido al de Prusia una nota relativa a la cuestión de los Ducados del Elba; despachos telegráficos de París afirman que el *Monitor* desmiente los alarmantes rumores que sobre tirantez en las relaciones internacionales y preparativos militares, han circulado en Europa y que, según el mismo *Monitor*, el Gobierno del Emperador no tiene pendiente ninguna cuestión diplomática que pueda alterar sus relaciones pacíficas y amistosas con las demás Potencias.

Quien conozca la índole del *Monitor* de París y de la *Gaceta Nacional* de Berlín, sepa que el primero niega lo que el segundo afirma, y no se verá envuelto en un laberinto intrincado y sin salida. Quien no ignore además que el periodismo es una de tantas ruedas de la complicada máquina política que funciona en los países regidos constitucionalmente; que los Gobiernos de estos países, no sólo tienen a su disposición, para dar noticias auténticas, periódicos oficiales, sino también oficiosos, y que los prusianos de ambas clases dicen a coro que se recibió en Berlín la nota en cuestión, ¿sabrá a qué atenerse cuando el diario oficial francés diga diciendo que el Gobierno del Emperador no tiene pendiente ninguna cuestión diplomática que pueda alterar sus relaciones pacíficas y amistosas con las demás Potencias? No seguramente; porque contradicción tan palmaria deja el entendimiento abismado en la duda. ¿Qué objeto se pudieron proponer los diarios de Berlín al alarmar a Europa? ¿Es cierto lo que anuncia el *Monitor*, ó lo que aquellos anuncian? He aquí los dos extremos entre los que la inteligencia se ve precisada a fluctuar sin saber por cuál decidirse, a menos que la redacción especial de la noticia que publica el *Monitor*, unida a otras consideraciones, le impela a dar asenso a los periódicos prusianos.

«El Gobierno del Emperador, dice aquel, no tiene pendiente ninguna cuestión diplomática.» Si no añadiera más, la proposición sería universal, y rotunda la negativa de lo que han asegurado los diarios de Berlín; tan rotunda como fué la afirmación de estos; pero como, según el *Monitor*, «Francia no tiene pendiente ninguna cuestión diplomática que pueda alterar sus relaciones pacíficas y amistosas con las demás potencias,» no es difícil que algunos espíritus agudos vean en esta segunda parte una limitación de la primera, que les induzca a prestar resultante asenso a las afirmaciones de los diarios de Prusia. No nos extrañará a la verdad que, examinando la cláusula que acabamos de copiar, se pregunte alguno, ¿las palabras «con las demás potencias» con que aquella termina la hacen una proposición indefinida de carácter universal, ó se halla limitada por la frase de «relaciones pacíficas y amistosas» que antecede a aquellas? y no nos extrañará, porque es generalmente sabido que, aunque Francia afecte otra cosa, no son sus relaciones con todas las potencias de Europa pacíficas y amistosas, y puede la nota del *Monitor* tener por objeto disipar la alarma que la nueva de la intervención del Gobierno del Emperador en el conflicto dano-prusiano ha producido en Europa, empleando un lenguaje ambiguo y que, siendo en la apariencia contradictorio del que usa la *Gaceta Nacional* y otros diarios de Berlín, en el fondo no diga nada.

Achaque es este que indicamos, muy común en los documentos de cierta especie que en Francia ven la pública luz; pero ¿qué conseguiría el Gobierno del Emperador si la nota del *Monitor* no es una noticia categórica, sino una habilidad? Antes de dos días vendrían los diarios prusianos confirmando con pruebas innegables la exactitud de sus noticias, y sería nulo el efecto que el diario oficial francés hubiera podido causar, y el *Monitor* se desprestigiara, y el Gobierno de Francia se colocaría en una si-

tuación difícilísima. ¿Y es posible que, sabiendo todo esto, porque el Gabinete del vecino Imperio no puede dejarlo de prever, sea pura habilidad lo dicho por el *Monitor*? Comprendemos que la necesidad de que durante algunos instantes no sufran depreciación los fondos públicos, y el deseo de no malograr determinados proyectos y cuantiosos intereses, puede ser parte para que en algunos casos se procure extinguir la alarma suscitada no revelando de un modo claro la verdad; pero ¿son tan premiosas las circunstancias en Francia, que por ganar un momento de calma se crea conveniente sacrificar el prestigio de sus oráculos y el de sus gobernantes?

He aquí nuevos motivos de duda que, por lo menos a nosotros, nos hacen suspender el juicio hasta que otros despachos telegráficos, y noticias de Berlín y de París hagan en esta materia la luz. Mas por lo que pueda convenir a las razones que nuestros lectores se harán, nos creemos en el deber de decirles, que algunos diarios ingleses y austriacos, no solamente aseguran que existe la nota de Francia, sino que llegan hasta el punto de hacer un resumen de dicho documento diplomático, cuyo pensamiento es sostener que las condiciones formuladas por Prusia para ceder la parte Norte de los Ducados, son contrarias a la independencia de Dinamarca. Sin embargo de esto, un corresponsal de París dice que lo que hay de cierto es que se siguen en el día negociaciones muy íntimas para lograr que la ejecución del art. 5.º del tratado de Praga, ó sea la cuestión de fronteras entre Prusia y Dinamarca, se resuelva como la del Luxemburgo, por medio de una conferencia que se reunirá también en Londres. El aludido corresponsal no se cuida de decir por quién se han entablado esas negociaciones y entre qué Potencias se siguen, lo cual es una omisión que puede no disminuir el valor de las declaraciones de la imprenta periódica prusiana, inglesa y austriaca; pero en cambio indica que Francia no es contraria a una solución diplomática; que Dinamarca acepta la misma idea cediendo a las sugerencias de Inglaterra, y que se ignora la acogida que el proyecto tendrá en Austria y Prusia que son las naciones signatarias del tratado de Praga. El corresponsal citado no menciona a Rusia. Un despacho de París anuncia que esta Potencia apoya a Dinamarca en la interpretación del artículo 5.º del tratado de Praga, lo cual nos parece raro; pero, ¿quién ha entablado las negociaciones íntimas de que habla el corresponsal parisiense, si es que esas negociaciones existen? ¿No es como hemos dicho antes capital esta omisión?

Sea lo que quiera, es lo cierto que la baja de los fondos ingleses se atribuye en parte al temor de próximos conflictos entre Francia y Prusia; que Inglaterra aumenta sus armamentos y los mejora y que, mientras unos creen que estallarán aquellos con motivo de la cuestión danesa, un periódico de Munich atribuye a los representantes de Francia en las cortes de la Alemania del Sur, la declaración de que el Gobierno francés se halla resuelto a impedir la entrada de los Estados del Sur en la Confederación del Norte.

Lo que fuere, sonará.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París, 28.—Rusia apoya a Dinamarca en la interpretación del art. 5.º del tratado de Praga.

Florenza, 28.—El proyecto de ley de la liquidación del patrimonio eclesiástico ha sido aprobado por 204 votos contra 54.

París, 29.—El *Monitor*, en una nota, desmiente los rumores alarmantes de una tirantez en las relaciones internacionales y de preparativos militares.

El Gobierno del Emperador, dice el *Monitor*, no tiene pendiente ninguna cuestión diplomática que pueda alterar sus relaciones pacíficas y amistosas con las demás potencias. El ejército activo se compone solamente de cuatro clases: las de 62 a 65.

El efectivo de los caballos ha aumentado a consecuencia de las compras hechas en Abril; pero se ha decidido que 40,000 caballos sean entregados a los labradores.

Además asegura el *Monitor* que la convención italiana de 1864 será llevada a cabo en breve.

París, 27.—La cotización oficial de hoy es la siguiente:
5 por 100 francés, 68-25 (baja 0-40.)
4 1/2 francés, 99-25 (baja 0-25.)
Consolidados ingleses, de 93 7/8 a 94.

El 1.º de Julio principió a ejecutarse en el Canadá el bill votado el 29 de Marzo por el Parlamento británico a fin de establecer una confederación de las provincias inglesas de América del Norte.

Esa confederación toma el nombre de *Dominion of Canada*, y se compone desde ahora del alto y bajo Canadá, de la Nueva-Escocia y del Nuevo-Brunswick. Las islas de Terranova y del Príncipe Edouard quedan hasta ahora fuera de la Unión; pero se cree que no tardan en pedir ellas mismas su ingreso.

La isla de Vancouver, la Colombia inglesa y el territorio del Río Rojo, solicitan ya su admisión.

La extensión territorial del nuevo Estado (546,862 millas cuadradas) es triple de la Inglaterra, Escocia e Irlanda reunidas. Siendo la población de Canadá de 2,500,000 almas, la Nueva-Escocia de 275,000 y la de Nuevo-Brunswick de 210,000, la Confederación cuenta desde luego 2,985,000 almas, que la unión de las islas de Prince Edouard, Terranova, Vancouver y de la Colombia inglesa, aumentará todavía en algunos cientos de miles.

El temor a conflictos más ó menos remotos ó próximos entre Francia y Prusia, y la abundancia de aguas que compromete las cosechas en Francia y en Inglaterra, han producido una nueva baja en los fondos ingleses. El día 26 se cotizaban los consolidados a 93 3/4, y en los valores extranjeros el descenso fué de 1 por 100. La Deuda consolidada española exterior está a 34-55, la diferida a 51 1/2 y 32, la pasiva a 21, y los certificados a 16 y 16 1/2. Este mismo estancamiento de negocios se nota en Francia, y el *Monitor industrial*, en su número llegado hoy, nos dice que los asuntos comerciales pasan por una nueva crisis. Se terminan los trabajos empezados, pero no se emprenden especulaciones nuevas de ningún género.

La Cámara de los Comunes de Inglaterra acaba de votar una suma de 20 millones de francos para ejecutar trabajos de defensa.

El Gobierno británico piensa igualmente hacer transformar en cañones rayados de los que se cargan por la culata los antiguos cañones que servían para el artillado de sus fuerzas.

Según noticias de Nueva-York del 16 de Julio, traídas por el vapor *Jaba*, el coronel hugonero Napheg, agente de Santa Anna en los Estados Unidos, al saber la noticia del arresto de su jefe por los juaristas, dirigió, con fecha del 8 de Julio, comunicaciones a Mr. Seward pidiendo la libertad del antiguo dictador de Méjico, al mismo tiempo que la repatriación de la conducta del capitán del buque americano Mr. Rowe, que había impedido a Santa Anna desembarcar en Veracruz y hacer un pronunciamiento.

Mr. Seward contestó que no podía ni vituperar la conducta del capitán Rowe, ni pedir la libertad de Santa Anna, visto que este se había valido de la protección de la bandera de los Estados Unidos para fomentar la guerra civil en Méjico.

El ministro de Estado de Washington añadió que la república americana no podía tomar una actitud hostil para con Méjico, sino en el caso en que los juaristas cometiesen algún acto que se pudiese calificar de insulto para los Estados Unidos.

Juarez ha hecho confiscar todos los conventos católicos. El general Gortázar ha recibido orden de ocupar la línea de Río Grande. El Emperador Maximiliano ha legado por testamento 100,000 duros a las viudas de Miramon y de Mejía.

Noticias posteriores de Méjico que transmiten de Nueva-York, con fecha del 26 de Julio, anuncian haber sido fusilados otros diez generales imperialistas.

Es imposible conocer la verdad de lo que está pasando en Méjico, aunque el anuncio que hace el telegrafo de haber sido fusilados ocho ó diez generales imperialistas prueba cuál es el sistema que allí prevalece. Los periódicos que en Europa defienden tan tristemente la causa juarista, pintan la entrada de Juárez en Méjico como una magnífica ovación, y a Veracruz, Querétaro, Puebla y todo el Estado de Yucatán entusiasmados con el restablecimiento de la república; añadiendo que las noticias de nuevas ejecuciones en Querétaro y de levantamientos en favor de Ortega, que sigue preso en Monterey, son fábulas destituidas de todo fundamento. Sin embargo, el *Morning-Herald* de Londres asegura en sus correspondencias de Méjico que pasan de 2,000 las ejecuciones que desde la muerte de Maximiliano han tenido lugar en diferentes puntos de la república; que entre los presos más amenazados de muerte se encuentran el ministro de Estado de Maximiliano, Sr. Laouza, y su confesor, el padre Ficher; que a millares han sido arrojados a la calle los frailes y monjes; que ningún negociante extranjero, especialmente alemán y francés, puede vivir con seguridad en Méjico, y que aquel país se ha convertido, usando las palabras mismas del diario inglés, en un infierno terrenal.

—La nota que días atrás publicó el *Monitor* de París acerca del representante de Francia en Méjico, no ha podido acallar los tristes rumores que acerca de su suerte circulan hace tiempo.

Una carta de París, fecha 25, apunta las siguientes objeciones a las seguridades dadas por los periódicos oficiales del vecino Imperio:

«La nota tan corta y enigmática del *Monitor* anunciando un telegrama de Mr. Dano, en el que el ministro francés dice que no piensa salir de la capital de la república antes del día 25 de Julio, ha provocado una viva inquietud. Muchos han creído ver en él la confirmación de la noticia transmitida a las Cámaras inglesas, según la que el representante diplomático de Francia se hallaba detenido por el Gobierno mejicano. Pero nadie dá fé a otra noticia dada por el *Courrier* de los Estados Unidos, del asesinato de los tres ministros de España, Inglaterra y Francia. Es difícil explicar por qué Mr. Dano no ha aprovechado aquella ocasión para dar a su Gobierno algunos detalles sobre los acontecimientos de Méjico, después de someterse la capital a los liberales.»

Uno de los corresponsales en París de la *Gaceta de Colonia* asegura, que el Gobierno francés ha recibido de Mr. Dano por el cable trasatlántico un largo despacho del que resulta que aquel embajador estaba prisionero en Méjico. El corresponsal añade que la nota del *Monitor*, que anuncia simplemente que Mr. Dano no había dejado aún a Méjico, había sido publicada para preparar al público a otros pormenores.

Por último, la *Independencia belga* vuelve a repetir el rumor de que se ha negado al representante francés en Méjico el permiso para retirarse del territorio de la república. En Madrid, sin embargo, se han recibido noticias por el cable dando seguridad respecto del personal de todo el Cuerpo diplomático francés, inglés y español.

Pero qué extraño que se dude por los periódicos de la suerte del representante de Francia, cuando el *Memorial Diplomático* publica una curiosa carta en la cual se afirma que hasta el día ni el Gabinete de Francia, ni el de Austria, ni el de los Estados Unidos han recibido noticia alguna oficial sobre el trágico fin del Emperador Maximiliano?

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 30 DE JULIO DE 1867.

EL LOCO DE MANRESA.

I.

Casi en el centro de Cataluña se eleva una montaña maravillosa por su extraña configuración, venerada por los prodigios de que ha sido teatro y por la imagen de María, que como perla preciosa guarda para consuelo de todo el Principado y comarcas más lejanas. Altos y bien torneados conos de piedra sentados sobre la cordillera parecen, de día las salientes torres de una fortaleza, de noche centinelas de gigantesca estatura encargados de guardar aquel paisaje lleno de fantástica magnificencia y de bendiciones celestiales. Hacia la mitad del monte, mirando a donde nace la aurora, en el único descanso ó plazoleta que existe en aquella escabrosidad, edificaron los antiguos catalanes y reedificaron los abuelos de la generación actual el templo de María, acaso después del de Loreto, el más celebrado de la cristiandad. Indicar las glorias de aquel felicísimo y glorioso santuario, las maravillas que en él se han obrado, los Santos que lo visitaron, los pecadores que allí se convirtieron, los Reyes y magnates que besaron su pavimento, los monjes formados en sus claustros para ocupar dignamente altos puestos en la Iglesia acompañar a los descubridores del Nuevo Mundo, los músicos que de su escuela han salido, los cuadros y las poesías que ha inspirado, etc., es asunto con que varios escritores han llenado muchos volúmenes, impropio por consiguiente para ser desenvuelto en un artículo de periódico. Los peregrinos al volver de aquel oasis de la naturaleza y de la gracia, le llaman el atrio del cielo por la placentera calma y las santas influencias que inundan el corazón, el monte santo en donde se siente de un modo todo especial la presencia de Dios, el lugar de refugio a donde no llegan las oleadas de las pasiones, como no alcanzan las vaporosas brumas que levantan cada mañana las aguas del Llobregat, que lamen mansamente y con respeto los pies del Monserrat.

La afluencia de curiosos y devotos es tanta aun en estos tiempos de indiferencia, que sostiene la estación del Monistrol, y un servicio de carruajes que suben y bajan de continuo por la magnífica carretera que desde el ferro-carril va a morir a las puertas del santuario, serpenteando la montaña. Pero a principios del siglo XVI, en que no había ferro-carril, ni carretera, ni coches, los senderos de la montaña se veían siempre llenos por peregrinos devotos que iban a llorar sus pecados al amparo de la Virgen, por naufragos y enfermos que iban a darle gracias de haber llegado a puerto ó recobrado la salud, por alegres comitivas que a pié y cantando el Visolay iban a buscar vigor y alegría en la que lo es de nuestro pueblo, por caballeros y magnates que montados en soberbias mulas, ó llevados en lujosas literas iban a uno ó a todos los indicados objetos. Entonces la llegada de un nuevo caballero ó de un nuevo peregrino era un suceso notado que ahora.

Sin embargo, vióse llegar un día por aquellos ásperos y floridos vericuetos un joven militar que llamó la atención de cuantos estaban presentes. Su brio y galante apostura inclinaban a su favor; la riqueza de sus vestidos, y mas que todo, el aire que da a las acciones una educación esmerada, indicaban que el viajero venía de prosapia distinguida; la espada ceñida con cierto descuido que daba mas gracia al caballero, descubría su estado y profesión; y la dificultad en el andar indicaba alguna profunda herida, por cuya curación iría tal vez a dar gracias a la Reina de los cielos.

Todas las miradas se fijaron en el recién llegado; pero él, sin pararse y acaso sin percibirse de las demostraciones de que era objeto, fué a posturarse en un rincón del santo templo, y con los ojos fijos en la imagen de María, empezó a orar y a llorar. Después un santo monje oyó su confesión, el joven se desciñó la espada, colgándola como la mejor ofrenda material, junto al altar de la Señora, y salió del templo con la misma gravedad y ensimismamiento con que había entrado, pero notándose en su semblante mayor tranquilidad, mas satisfacción y como un resplandor de felicidad que rebosando del alma se traslucía al exterior.

En las afueras de la iglesia había entre los peregrinos y curiosos una multitud de pobres, que acudían a buscar con el pan del alma el alimento del cuerpo. El militar que ya no ceñía espada, se quitó una tras otra las prendas de su rico y elegante traje, repartiéndolas entre los harapientos que le miraban con estupefacción; después se vistió un saco, que sujetó con una cuerda, y emprendió la vuelta del santuario diri-

giéndose hacia Manresa. Los curiosos, cada vez más sorprendidos, se hacían mil preguntas que ninguno sabía contestar: acaso ya entonces alguien soltó la espresión de *¡es un loco!* pero si el monje que había oído su confesión estaba por allí, debió decir interiormente *¡es un santo!*

II.

La ciudad de Manresa, llamada Atanagra en tiempos más antiguos, Minorisa ó Mamerosa después de su destrucción por los romanos, y ya Manresa en el tiempo a que se refiere esta historia, era—y es todavía—una ciudad tan notable por su génio laborioso, emprendedor y comercial, como por su espíritu religioso y acendrada piedad. Al N. E. de la población existía bajo la advocación de Santa Lucia, un hospital de cuyo edificio se conserva parte casi en ruinas, formando el resto la magnífica iglesia y colegio que más tarde se edificaron; allí fué a pedir acogimiento el gallardo joven que poco antes trocaba sus vestidos en Monserrat. Los manresanos le tuvieron también por loco.

No sabemos lo que diría al Capellan ó director del hospital, quien le dejó que se estableciese allí: a los demás llamó cuanto pudo descubrir su brillante pasado y su glorioso porvenir. Vivía de limosna que mendigaba en las próximas casas de campo ó por las calles de la ciudad, siguiéndole muchedumbres de chicos atraídos por la novedad de su traje y osados por su mismo silencio y moderación. En el hospital asistía a los enfermos con un cariño y solicitud que contrastaban admirablemente con sus maneras austeras, y con su aparente insensibilidad; en las casas de campo exortaba a las familias a llevar con resignación los trabajos de la vida y a servir y alabar a Dios; en las calles de la ciudad se paseaba de vez en cuando, y haciendo callar a los niños con una sonrisa de caridad, les explicaba el Catecismo y las ventajas de la virtud; a la puerta de Santa Lucia había un poyo en el cual acostumbraba sentarse muchas veces, convirtiéndolo en cátedra de doctrina cristiana. Fuera de estas ocasiones, apenas se le oía hablar. Tal conducta empezaba a infundir algún respeto hacia aquel extraño personaje; ya no todos le tenían por loco, pensando algunos que debajo de aquel cuerpo extenuado podía encerrarse un alma grande, y que aquella tosca vestidura podía servir para ocultar levantados propósitos.

Un día se le encontró a este mendigo tendido en un rincón del hospital, sin sentido ni señales de vida; todos los remedios que se le aplicaron para devolverle la perdida sensibilidad fueron inútiles. Hubiérasele tenido desde luego por muerto, si el color brillante de su rostro no hubiese suspendido el juicio de los facultativos, a pesar de todas las demás señales de fallecimiento. Así se pasó todo el primer día, el segundo, el tercero, hasta ocho; fenómeno singular que, como se comprende, debió llamar la atención de la población entera, que esperaba con ansia que se decidiese la muerte ó la vida; que empezara la desorganización del cuerpo ó que el muerto volviese en sí. Al octavo día abrió los ojos, como quien despierta de un sueño deliriosísimo, y siente hallarse otra vez en la miseria realidad; miró en torno de sí, y pudo conocer en los semblantes de las personas que le rodeaban, que en lo sucesivo no le tendrían por loco, sino por santo. Levantóse y a poco huyó de la ciudad.

III.

No lejos de esta, a la otra parte de un arroyo, se eleva formando un alto muro al río Cardener, la sierra llamada ahora de San Pablo, más aspera entonces y de más difícil acceso que hoy, y eso que se sube por estrechos senderos, abiertos a pico en algunas partes. A bastante altura de aquella montaña había una cueva cubierta de maleza, a cuyo interior no habían penetrado probablemente hasta entonces mas que los cuervos y sabandijas; allí, trepando difícilmente y como si fuera un verdadero loco, se retiró el loco de Manresa.

El dijo después que aunque no existiesen las Sagradas Escrituras, daría gustosamente la vida por la Fé, por las cosas que en la cueva le fueron manifestadas.

¿Qué le pasó allí? En tiempos en que es moda reirse de las visiones de los Santos, tal vez sería exponer a una profanación sacrilega contar en un periódico las que tuvo nuestro héroe en aquella cueva; pero es indudable que habiendo entrado sin haber leído ni saber mas que el catecismo, la ordenanza militar, la etiqueta de palacio, y algún argumento de libros de caballería, salió de allí con un manuscrito, trabajado durante su voluntario encierro, que ha arrancado más almas al vicio que letras contiene; manuscrito, cuyas páginas han servido de pasto a la alta meditación de las inteligencias más privilegiadas, y ha merecido más elogios y sabios comentarios que ningún otro libro después de

la Sagrada Escritura. El manuscrito se llamaba: EJERCICIOS ESPIRITUALES, y comprendía con este nombre «todo modo de examinar la conciencia, de meditar, de contemplar, de orar vocal y mentalmente y de otras espirituales operaciones.» Como se ve, la materia del libro no era corta ni de naturaleza que pudiese ser tratada satisfactoriamente por un idiota sin especial auxilio superior; sin embargo, con tanta elevación y tal exactitud teológica la trata en cada uno de sus puntos, que el Papa Paulo III habiendo oído el juicio de censores muy eminentes, como el Cardenal Juan Alvaro de Toledo, Felipe Archinto, que fué Arzobispo de Milan, Egidio Foscarini, maestro del Sacro palacio y después Obispo de Módena, a quienes había encomendado su examen, declaró por la Bula *Pastoralis officii* que aprobaba todas y cada una de las cosas que se contienen en los ejercicios; los Auditores de la Rota juzgaron que aquella sabiduría *infusam potius, quam adquisitam fuisse*; y el Ilmo. Juan Pedro Camus escribió de él: «este libro es todo de oro, ó por mejor decir, más precioso que las riquezas y tesoros del mundo: todas las cosas que se pueden apetecer, no se pueden comparar con él.»

Los que se burlan de todo lo que presenta carácter de milagroso ó sobrenatural, expliquen ahora cómo un hombre iliterato, el loco de Manresa, pudo escribir sin ayuda de maestro ni de otros libros, uno que es la admiración de los sabios y la edificación de los Santos.

IV.

Aquel hombre idiota y loco al parecer, fué luego el fundador de la ilustre Compañía de Jesús, y se llama hoy San Ignacio de Loyola: mañana la Iglesia universal celebrará con gran pompa el aniversario de su gloriosa muerte. Sobre la tierra en que estuvo extasiado ocho días, se eleva el hermoso altar del Rapto, la cueva se ha convertido en un devotísimo relicario, en donde campan a la par la riqueza material y las maravillas del arte cristiano. Por San Ignacio España es santamente envidiada, Manresa visitada por muchos extranjeros curiosos y devotos, la noble tierra de Guipúzcoa, bendecida, y el apellido de Loyola en todas partes devotamente invocado.

Nos refirieron en Loyola, como tradición de familia, que habiendo Ignacio manifestado á su hermano mayor los propósitos de retirarse del mundo y adoptar otro género de vida mejor que abrigaba, aquel le contestó: «haz lo que quieras, con tal que no sea en desdoro de nuestra alcuria.—No será sino para su gloria, con la ayuda de Dios;» dicen que respondió el héroe de Pamplona.

¿Quién conoce hoy los nombres de los individuos de aquella esclarecida familia? ¿Quién se acordaría del nombre de Loyola, á no ser por la gloria con que Ignacio le ilustró?

Este es el joven que dejó en Monserrat, como trofeo de su más señalada victoria, la espada que hemos visto y tocado con respeto; este es el mendigo que en Manresa fué tenido por idiota y loco.

Perdónenos el Santo, si hoy hemos recordado este título para traer á la memoria una de sus mayores glorias.

FRANCISCO DE ASÍS AGUILAR.

Si no lo viéramos, no lo creeríamos. Pámen-se nuestros lectores, si ya no están curados de espanto como nosotros. *La Epoca* dá noticia de los horrores que están cometiendo en Méjico los jauristas con el Clero y las órdenes religiosas, y se revuelve imprudentemente contra los diarios católicos de Europa arrojando sobre ellos la responsabilidad de lo que está aconteciendo en aquel desventurado país, por las terribles censuras que dirigieron contra el infortunado Emperador que quiso conciliar en el asunto de la desamortización los intereses de la Iglesia con los del Estado. Hemos empleado la palabra imprudentemente para calificar la conducta de *La Epoca*, porque este periódico debía saber que sus palabras envuelven un ataque indirecto, á la conducta de altísimas personas. Recuerde *La Epoca* que con motivo de la desamortización y de las relaciones entre la Iglesia y el Estado, en Méjico, se dió orden desde Roma para que se retirara el Nuncio de Su Santidad, y se retiró: lo cual le probará á *La Epoca* que los deseos manifestados por el Emperador de conciliar los intereses de la Iglesia con los del Estado podían ser muy laudables y muy políticos en concepto de *La Epoca*, pero no lo eran tanto en concepto de Roma. Y á nuestro modo de ver, en lo que atañe á intereses de la Iglesia y del Estado, en Roma se sabe mucho; más, bastante más de lo que *La Epoca* sabe. No andaban, por lo tanto, muy descaminados los diarios católicos de Europa cuando censuraban la conducta del Emperador Maximiliano, acordes completamente con lo que se pensaba en Roma sobre este asunto. Y no venga *La Epoca* entonando elegias sobre el porvenir de América, inculcando á los católicos de lo que allí ha sucedido, sucede y sucederá: porque las elegias de *La Epoca* nos hacen el efecto del pesame que un médico ramplón da á la familia del enfermo, después de haberle echado al otro mundo.

Se figura *La Epoca* que en Roma se entiende la palabra conciliación como ella la entiende? ¿Se figura que allí se postergan los intereses de la verdad y de la justicia á los intereses de la conveniencia diplomática? Pues se se equivoca si tal se figura. Cuando se trata de la Iglesia de Dios, Roma salta por encima de todas las consideraciones políticas y rechaza

todo género de conciliaciones sin reparar en las consecuencias que pueden sobrevenir.

¡Fresca está *La Epoca* si piensa que puede dar al maestro cuchillada!

La Epoca concluye con las siguientes atrevidas frases:

«¡Quiera el cielo que no estemos destinados á ver en el último tercio del siglo XIX en América, con caracteres aun más espantosos, lo que en materias religiosas presenció la Europa en el siglo XVI!»

¡Lástima que *La Epoca* no hubiese vivido en el siglo XVI para aconsejar á Leon X primero y después á los Padres del Concilio de Trento la conciliación con los protestantes. ¡Pero quién habría entonces capaz de hacer caso de *La Epoca*? *La Epoca* solo se concibe en su época.

¿Qué *La Epoca* no pueda poner en planta las famosas ideas que se le ocurren! A estas fechas, tendríamos ya, entre otras cosas, una educación para las mujeres que no habría más que pedir. Los casados se chuparían los dedos de gusto al ver el tesoro inapreciable que tenían en casa con sus mujeres; y los solteros no esperarían más que tener un sueldecillo regular, para echarse encima la dulce cruz del matrimonio. ¡Qué felices son los ingleses y los franceses, según *La Epoca*, que encuentran compañeras tan sabias, tan industriosas, tan mercantiles, como las suyas, para pasar dichosamente esta pícara vida! Dicen, por supuesto, que en Inglaterra y en Francia hay más desmoralización que en España; que el concubinato abunda más que el matrimonio; que los infanticidios son innumerables; ¡pero qué importa! allí en cambio las mujeres llevan los libros de comercio, dirigen los cafés y las fondas, están tras del mostrador, mientras nuestras pobres españolas no saben más que ahorrar en los gastos ordinarios de la casa, enseñar la doctrina cristiana á sus hijos y amar á sus maridos como Dios manda. ¡Ignorantes! En las del pueblo bajo, sobre todo, «es muy corto aun el número de las mujeres que saben leer, y cortísimo el de las que saben escribir. Aun así, esos dos preciosos auxiliares las sirven de poco, porque si leen, será rara vez algún libro de religión ó alguna copia, y si escriben, será por casualidad alguna carta.»

Ya ven Vds. si *La Epoca* tiene motivos para quejarse de las mujeres españolas. ¡Lo más que leen es un libro de religión.... ó alguna copia! Dichosas ellas, que de esta suerte se libran de la terrible desgracia de leer *La Epoca*.

Varias veces hemos indicado nosotros donde estaba el origen de ese mal de que todos nos lamentamos; la movilidad de los empleados. Hoy escribe *La España* sobre este asunto á propósito de un Real decreto que ayer apareció en la *Gaceta*, y después de abogar porque se separe la administración de la política, inserta las siguientes palabras, cuya exactitud, en su última parte sobre todo, es útil encarecer:

«La ley de presupuestos de 1864 regularizó en gran parte esto que podía calificarse de desconcierto, pero todavía hay algo y no poco que mejorar, aunque el origen está muy alto y reconoce causas independientes de la voluntad de los ministros y propias de nuestra organización política y social.»

En cuántas ocasiones hemos dicho nosotros esto mismo!

Todo el mundo habla de *El Imparcial*, según *El Imparcial* nos cuenta. Neos y demócratas, unionistas y progresistas, hasta los mismos moderados, ocupados hoy, según se sabe, en regir los destinos del país, tienen que ver ó decir algo de *El Imparcial*, según *El Imparcial* nos refiere. Pero esto no es nada: privadamente, ¡qué decimos privadamente! al oído de las mismas damas no faltan atrevidos que se acercan para hablarles.... ¡de qué? de *El Imparcial*, según *El Imparcial* nos enteró. ¿Qué mucho que este periódico se muestre satisfecho?

Mas prosigamos:

El Imparcial, según *El Imparcial*, es un periódico que ha adelantado mucho camino. Su prosperidad es envidiada por las malas pasiones. Su sinceridad, al paso que marcha, será dentro de poco tiempo axiomática. Sus formas han sido las más explícitas que hasta ahora ha usado la prensa, y su imparcialidad la más serena que se conoce. Su propósito es muy firme, y su sistema nuevo. Por último, su artículo *La coalición y la conciliación* ha dejado á todo el mundo con la boca abierta, y todo el mundo ha dejado sin contestación al artículo que trata de la cuestión política más importante que se ha presentado en la prensa de algunos meses á esta parte.

Todo esto y nada más dice hoy *El Imparcial* de sí mismo.

Admirémos, pues, la imparcialidad del *Imparcial*.

El señor Arcediano de la santa iglesia catedral de la Habana, D. Antonio Pereira, ha sido honrado por el Padre Santo con el título de Prelado doméstico.

La diputación provincial de Málaga ha puesto á disposición de la junta de sanidad la cantidad que sea necesaria para atender á la adopción de medidas higiénicas con carácter provisional.

Ayer tarde fué á la Granja el señor presidente del Consejo de ministros.

Dice un periódico, que parece que ayer fueron puestos á disposición de la autoridad varios individuos por sospechas de incendiarios.

En Málaga está formado y ultimado el expedien-

te para solicitar de nuevo del Gobierno la introducción de trigo extranjero, apénas los precios actuales correspondan, que no tardarán mucho, á los tipos preceptuados por la ley.

Según la *Gaceta* de los Caminos de Hierro ya son seis las empresas de ferro-carriles que han suspendido el pago de los intereses sobre sus obligaciones hipotecarias. Otras continúan abonándolos, siquiera sea por medio de empréstitos levantados con grandes sacrificios y que constituyen una nueva carga cada día más pesada. La verdad es que apenas existe empresa cuyo tráfico produzca lo suficiente para satisfacer los intereses de sus obligaciones, y que hasta hay líneas que no consiguen ni aun cubrir los gastos indispensables de la explotación.

El Sr. Berziz, director general de Establecimientos penales, se ha encargado internamente de la de Beneficencia, por haber salido de Madrid á tomar baños D. Juan Cabero.

El Times del 27 habla de la reunión celebrada por los tenedores de deudas pasivas bajo la presidencia de Mr. David Robertson. En esta reunión se acordó por unanimidad aceptar el principio de la conversión, pero reservando la cuestión relativa al pago en dinero de una cantidad equivalente al valor de las deudas amortizables, y aplazando acerca de esta toda decisión definitiva para el 5 de Agosto con el objeto de ver el resultado que alcanzan las negociaciones pendientes al cumplimiento de la última ley votada en Cortes. Muchos de los tenedores que asistieron á esta junta expresaron su deseo de que se les concediese plazos más largos de los fijados para el pago de las cantidades metálicas que han de entregar al Tesoro.

Parece que de acceder á esto habría casas de banca en Inglaterra y Francia que ofrecerían al Tesoro español con un moderado interés el adelanto de las sumas que habían de entregar los tenedores de deudas pasivas.

El mismo periódico inglés da cuenta en estos términos del acuerdo tomado por los tenedores de certificados en Londres:

«En la reunión celebrada hoy por los tenedores de certificados españoles, bajo la presidencia de Mr. David Robertson, resenó este en términos cordiales el curso de las negociaciones que han dado por resultado las proposiciones actuales, y se aprobaron por unanimidad resoluciones para su aceptación.»

De paso para la capital de su diócesis ha estado en Valencia el Excmo. señor Cardenal Arzobispo de Sevilla.

El juzgado de Tortosa llama por segunda vez á D. Sebastian Maled de Latre, natural de Mazaleón y vecino de Valjunquera, y á Miguel Masdeu, mayor, natural y vecino de Reus, acusados de haber tomado parte en la rebelión que estalló en las salinas de los Alfaques el día 4 del actual, el primero como cabecilla y el último como subalterno.

Los Reyes de Portugal llegarán á Avila el 8 de Agosto donde almorzarán, pasando en el mismo día á la Granja.

El 9 se verificará en su obsequio un gran baile, para lo cual se adornará la cascada como en 1866.

El 12 probablemente pasarán á Madrid, donde tendrá lugar una gran revista. Se están adornando los salones del ministerio de Hacienda, porque desde los balcones de dicho edificio presenciaron SS. MM. el desfile.

Aproximándose la época en que deben ser nombrados los jueces de paz y sus suplentes que han de ejercer su cargo en el cuatrienio que da principio en 1.º del año próximo de 1868, se ha encargado por algunos gobernadores á los alcaldes de los pueblos que remitan una lista de tres personas elegibles para cada uno de dichos cargos: pudiendo ser reelegidos los actuales jueces de paz y sus suplentes, se explorará su voluntad, y si alguno de estos es incluido en la relación, expresarán esta circunstancia, como igualmente la calidad de abogado de aquellos que lo sean, poniendo á estos en primer lugar.

En la Bolsa de ayer se cotizó el 5 por 100 consolidado á 52 60, 55 60 y 65; y el 5 por 100 diferido, á 51 50.

Por Reales decretos que publica hoy el periódico oficial se subula con el haber que por clasificación les corresponde y los honores de presidentes de sala á D. Antonio Rius y Rosell, magistrado de la audiencia de Zaragoza, á D. Francisco Domingo Añes, magistrado de la de Valencia.

Se trasladó á la audiencia de Zaragoza á D. Bernardino Goitia, magistrado de la de Oviedo, y se nombra para esta vacante á D. Miguel Lopez Escudero.

Se trasladó á la audiencia de Valencia á D. Manuel de la Fuente, magistrado de la de Albacete, á esta á D. Timoteo Jimenez Palacios, magistrado de la de Cáceres, y se nombra para la plaza que queda vacante en Cáceres á D. Lorenzo Montero y Rodríguez, juez de primera instancia de Loja.

Por último, se subula con los honores de magistrado de audiencia á D. Francisco Madrid Davila, juez de Palma de Mallorca.

De acuerdo con lo informado por las secciones reunidas de Estado y Justicia y de Gobernación y Fomento del Consejo de Estado, se ha declarado incompatible el cargo de juez de paz con el de diputado provincial.

El excelentísimo señor Arzobispo de Valladolid, que llegó hace tres días á esta corte procedente de Roma, debe salir de un día á otro para la capital de su diócesis.

Se ha trasladado á Sés la aduana llamada de Portant que estaba situada en Bosset, y también se ha trasladado á La Bordeta la aduana de Salardu en la provincia de Lérida.

El periódico oficial publica el reglamento para el régimen de la escuela de pintura y escultura de la Habana.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se ha hecho la imposición del convenio sobre capellanías colativas de sangre y otras fundaciones pías de la misma índole, celebrado con la Santa Sede y publicado por Real decreto, con la ley de 7 de Junio de 1867 y la instrucción acordada con el muy reverendo Nuncio, con objeto de remitir un ejemplar á todos los Prelados de España.

NOTICIAS GENERALES.

Tenemos el sentimiento de anunciar la muerte del Sr. Conde de Armide de Toledo ocurrida en Vigo á su regreso á la Habana. Mucho podríamos decir hoy en hora suya, pero nos basta con manifestar que era todo un buen cristiano.

Rogamos á nuestros lectores que pidan á Dios por el eterno descanso de su alma.

A última hora de la tarde cayó ayer del piso cuarto de una casa de la calle del Pez, un infeliz albañil que estaba poniendo los andamios para revocar la fachada de la casa indicada. No pudo recibir, según hemos oído, ni la Unión. Hizo cuatro ó cinco años que cayó de la misma casa, y creemos que de la misma altura otro desgraciado que vivía en el piso cuarto.

La congregación de naturales de las provincias Vascongadas celebrará mañana en su iglesia, calle del Príncipe, solemne función á San Ignacio de Loyola, asistiendo una brillante orquesta, que tocará á la conclusión la gran marcha guerrera compuesta para el Santo. Será panegirista el Sr. D. José María de Guevara.

Ahora que por algunos se trata de sustituir el tabaco con la hoja de patata, hemos procurado averiguar si esto era posible bajo el punto de vista legal, y podemos con algún fundamento desmentir ó negar la posibilidad de conseguir semejante propósito.

Aparte de que la controversia se origina entre dos plantas tan diferentes, donde ya existe una razón sobradamente fuerte para negar que de las dos se obtengan idénticos resultados, hay que considerar que en la hoja de patata, no pueden hallarse ni en pequeña ni en grande cantidad, ninguno de los elementos constitutivos y esenciales del tabaco, cuales son la nicotina y la nicotiana, y las sales que le dan carácter y condiciones de tal. Sepase que sin estos elementos no puede formarse el tabaco, y que la hoja de patata, careciendo como carece de ellos, no puede sufrir sin podrirse las fermentaciones que aquel necesita para purgarse de la parte narcótica, y que sin estas cualquier planta, inclusa la del verdadero tabaco, se disipa y se seca, y en último resultado se pulveriza ó es pasto de la polilla.

Debemos también advertir que cualquier hoja seca que se fume, inclusa la de patata, produce grandes irritaciones en la mucosa de la lengua de la laringe y del tubo respiratorio, de donde pueden originarse más graves dolencias, y que todo el que tenga costumbre de fumar debe huir de semejantes mistificaciones, cualquiera que sea también su preparación.

Todos en nuestros primeros años hemos hecho uso de ellas y hemos experimentado sus perniciosos efectos, así como ninguno podrá con razón quejarse de que el tabaco, después de adquirida la costumbre de usarlo, haya perturbado su salud ni le haya proporcionado ninguna de las dolencias que con otros productos semejantes á la hoja de patata experimenta.

Según datos de la junta general de Estadística, insertos en la *Gaceta*, el número de teatros existentes en todo el reino en 1866, ascendía á 518, los cuales contienen 156,604 localidades. Durante dicho año se dieron en ellos 8,410 funciones dramáticas, 1,118 de ópera y 2,846 de zarzuela.

Sociedades de recreo, así dramáticas como de música, baile y otras clases, existían 865.

Piazas de toros había 101, con 526,047 asientos, y en ellas se dieron en el curso del ya citado año 475 funciones.

Por último, el estado de los circo ecuestres, galísticos y juegos de pelota da como existentes 8 de los primeros, 52 de los segundos y 499 de los terceros.

Recomendamos los anteriores datos á los que tanto han clamado contra los días de fiesta, como rémora para el fomento de nuestra riqueza.

Dice un periódico de Valencia:

«El día 24 se celebró en el pueblo de Utiel de un modo ruidoso, la noticia de haberse concedido por el ministerio de Gracia y Justicia, el permiso para establecer en aquella población un colegio de padres escolapios. La autoridad local y algunos vecinos pasaron por las calles un cuadro de San José de Calasanz, en medio del entusiasmo general, escitado por el alegre ruido de las campanas y por los acordes sonidos de una banda de música que seguía á la comitiva, á la cual se ha servido un abundante y delicado refresco en las salas consistoriales.»

Los liberales, sin embargo, continuarán asegurando que los frailes son impopulares en España.

Es insufrible y por extremo vejatoria la tramitación que hay que seguir para sacar cualquier bulto de nuestras aduanas. El pobre comerciante tiene que recoger sobre treinta firmas para despachar el fardo más insignificante, y al efecto, le es preciso: 1.º Acudir al alcalde que dá el número de la hoja de ruta. 2.º Ir á otra de las oficinas por los documentos necesarios para extender las declaraciones; hechas estas, tienen que seguir su turno sentándose en los libros y confrontándose su exactitud. 3.º Sacar la firma del contador. 4.º Idem del administrador. 5.º Vuelta al alcalde para varias operaciones bastante entretenidas. 6.º Al pesador. 7.º Volver de nuevo al contador. 8.º Vuelta otra vez al administrador, siendo necesario dar muchos pasos para conseguir que el capitaz seque los bultos, proceder luego á su aforo. etc. Es decir, que el que tiene que despachar géneros en la aduana central, necesita estar desde las nueve de la mañana hasta las cuatro de la tarde recorriendo oficinas y almacenes, siendo lo común que al aludido queda pendiente para el día inmediato ó los posteriores.

En ninguna parte del mundo pasa esto y el ministro que hiciese desaparecer tantas trabas haría un gran bien al comercio.

La Caja de ahorros tuvo el domingo un ingreso de 175,960 rs. Los reintegros sólo ascendieron á 117,604.

Licor de Brea. Creemos prestar un señalado servicio á nuestros lectores y particularmente á los médicos y farmacéuticos llamando su atención sobre el nuevo producto Licor de Brea concentrado y titulado, preparado por M. E. Gayot, farmacéutico de París, Place Goin, núm. 1, que de algún tiempo acá vienen anunciando los periódicos de esta corte y provincia. De hoy mas no repugnará á los enfermos tomar el agua de brea, insoporable por su sabor ácida de un gusto empíreumático desagradable, y hasta nocivo en ciertas afecciones. El Licor de Brea obvia todos estos inconvenientes, ofreciendo además la inmensa ventaja de poderse preparar el mismo enfermo el agua para bebida, lociones ó inyecciones que en el acto necesite con la dosis igual que el médico ordena.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Abdon y San Senen, mártires.

SANTO DE MAÑANA. San Ignacio de Loyola, confesor.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Ignacio, calle del Príncipe, donde por la mañana habrá Misa mayor y sermón que predicará D. José María de Guevara, y por la tarde completas y reserva.

En el Oratorio del Olivar se celebrará también función al glorioso San Ignacio de Loyola: á las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Manuel García Menéndez, y por la tarde se cantarán completas y reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Amor Hermoso, en Santo Tomás.

Sereza de San Ignacio de Loyola, con rito dulce y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Santiago.

Crócese en París que cada día son más inminentes los acontecimientos que se esperan en Italia. El meeting de Génova, las resoluciones tomadas en él, los movimientos de las blusas encarnadas hacia la frontera romana, la fusión de todos los comités secretos de la revolución en una sola junta organizadora y directiva, las proclamas de Garibaldi y sobre todo su desaparición súbita, son otros tantos síntomas que demuestran que el partido de acción está resuelto á dar un golpe decisivo.

La presencia, por otra parte, del general de división en Roma, revela la inquietud del Gobierno francés, al mismo tiempo que excita más y más las iras de la revolución italiana cuyo único sentimiento, según dice el *Univers*, es el odio á la Iglesia y á Francia.

Parece que el general Dumont ha irritado el ánimo de los italianismos con la arenga que ha dirigido á la legión de Antibes. Los revolucionarios de Italia deducen de dicha arenga que el enviado francés tiene otra misión superior á la de inspeccionar la legión y exhortar á los soldados á la disciplina y fidelidad.

Entretanto la señora Rattazzi se halla en París intentando ultra-diplomáticamente, según dicen, en las negociaciones que se siguen entre París y Florencia con respecto á una alianza franco-italiana, que Prusia se esfuerza en hacerla fracasar, poniendo en juego toda clase de medios para atraerse á Víctor Manuel.

A pesar de lo que dicen de París, escriben de Florencia que los rumores de una intencionalidad contra Roma se reproducen allí con menos insistencia á causa del temor que Gobierno y demagogos abrigaban de una intervención francesa.

Sin embargo, el diputado Pianciani, coronel garibaldino, atacó en una de las últimas sesiones al Gobierno pontificio y pidió al Gabinete florentino explicaciones sobre las palabras: «Aunque tenéis una escarapela y una bandera diferentes de la de Francia esto no es más que un paliativo y una disposición aconsejada por elevadas razones políticas» que el general Dumont dirigió á la legión de Antibes. El Sr. Rattazzi confesó que si realmente un general francés había pronunciado las palabras que el coronel Pianciani había repetido, era justo que se pidiesen explicaciones al Gabinete de las Tuilerías, y que él lo había hecho sin esperar á la interpelación de Pianciani. Mr. de Malaret, embajador de Francia en Florencia, parece que dió las explicaciones que se le pedían, asegurando que no había una palabra de verdad en lo que decían los periódicos acerca de la misión Dumont, y que por último añadió:

«Precisamente porque respetamos el convenio de Selimbria hemos tenido empeño en tranquilizar al Papa sobre su porvenir y en rodearle de personas que no sigan la consigna de la revolución. Si esta saliera airoso por desgracia en sus empresas, Francia no sería espectadora impasible de las catástrofes que seguirían á la caída del Papa.»

En la Cámara popular del flamante reino se camina á marchas forzadas en el debate y aprobación de los artículos de la ley referente á los bienes eclesiásticos. Los periódicos de Italia dicen que en dos sesiones se han discutido y votado hasta el artículo 17 inclusive (antes se decía que no eran más que 14) pasando por alto el 6.º, que se refiere á cuestiones internacionales; y el cual será sometido á la deliberación de la Asamblea en último lugar. El correo anuncia á la vez la probabilidad de que el Senado no discuta el citado proyecto de ley. ¿Lo aprobará sin discusión, ó no llegará á ser ley? En el primer caso, quisiéramos saber dónde está el poder moderador de la alta Cámara de Italia; en el segundo, será bueno averiguar de qué manera se allega el Gobierno italiano los cuatrocientos ó seiscientos millones que necesita.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

REAL ORDEN.

Excmo. Sr.: Había llamado antes de ahora la atención del Gobierno de S. M. como no podía menos de suceder, el abuso que cada día adquiere mas trascendencia alance, de elevar al Trono y á los ministros peticiones personales ó colectivas de indultos, ya á prevención durante el proceso de las causas, ya después de pronunciadas y ejecutoriadas las sentencias; abuso que no es de pensar sin duda que entibie en los jueces y tribunales ni en el ministerio fiscal la austera inspiración de la justicia, ni que disminuya el rigor del procedimiento; pero que ejerce con todo una influencia sumamente nociva, y contribuye sobremedura á desautorizar en su misma esencia dogmática los dictados de la ley penal. Graves son las consecuencias de este abuso cuando por individuos particulares en él se incurra, ya aislada, ya colectivamente: el Gobierno expidió para corregirlo el Real decreto de 7 de Diciembre último. La importancia del exceso ha llegado sin embargo al último límite.

No son ya las personas particulares los únicos que lo cometen; las corporaciones oficiales, las autoridades mismas y los empleados del Gobierno concurren con deplorable ignorancia á aumentar su gravedad, interponiendo el carácter oficial que les confiere el cargo que desempeñan, usando de los medios de expedición de que por sus empleos disponen, y contribuyendo así á esterilizar la acción legítima de las leyes y la recta administración de la justicia. Comprendiendo con facilidad el plausible sentimiento en que semejantes actos se originan; mas no por eso deja de merecer censura el que con las indicadas solicitudes se procure coartar, por los mismos en quienes está delegada, la libre acción del Gobierno, que es, según la Constitución de la monarquía, el único facultado para aconsejar al Monarca el uso conveniente de la más preciosa y delicada de sus atribuciones. Con el fin de evitar en lo sucesivo las dañosas consecuencias de este grave mal; con el objeto de mantener ileso la autoridad moral y científica de los preceptos legales, y de que se sostenga en su completa integridad la acción protectora de los tribunales, y en la plenitud de su independencia el uso libre de la prerrogativa de gracia, conciliándolo todo en cuanto es posible con lo que exige la pública conveniencia, S. M. se ha servido disponer que por el ministerio de su digno cargo se dicten las órdenes necesarias para que los funcionarios y corporaciones que de su autoridad dependen se abstengan en lo sucesivo, bajo su más estrecha responsabilidad, de dirigir á la superioridad peticiones de indulto, sea cual fuere el estado en que se encuentren las causas y la sentencia en que estas puedan terminar ó hayan terminado. De esta regla general, que S. M. quiere que ponga V. E. en ejecución inmediatamente, es asimismo su voluntad que se excepten tan sólo las peticiones de las personas y familias interesadas, las cuales se resolverán al tenor de lo prevenido en el citado decreto de 7 de Diciembre último.

De Real orden, y con acuerdo del Consejo de ministros, lo digo á V. E. para su ejecución y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 23 de Julio de 1867.—El duque de Valencia.—Señor ministro de...

REGLAMENTO DE SEGUNDA ENSEÑANZA.

(Continuación.)

Art. 425. Se comunicará al interesado el resultado del expediente con la prevención, si fuese fa-

vorable, de que para abrir el establecimiento ha de acreditar haberse cumplido lo prescrito en los números 5.º y 6.º del artículo 150 de la ley, y tener consignada en la Caja general de Depósitos o en alguna de sus sucursales la cantidad de 600 escudos.

Art. 126. El empresario presentará en la secretaría del Instituto un mes antes de abrir el establecimiento el cuadro de profesores (acreditando que tiene los títulos que exigen para ser catedrático de instituto) un catálogo de los medios de enseñanza con que cuenta, y la carta de pago justificativa de haber prestado la fianza. El director remitirá tales documentos con su informe al rector, quien si los hallase conformes autorizará la apertura de la matrícula.

Art. 127. Cuando alguna sociedad ó corporación de las comprendidas en los artículos 152 y 153 de la ley pretenda establecer un Código privado, se instruirá el expediente en la forma prescrita en los artículos anteriores, salvo las excepciones que en el artículo 153 se establecen.

Art. 128. Los exámenes así ordinarios como extraordinarios de los alumnos de los colegios privados, se verificarán tan pronto como concluyan los del Instituto; para lo cual los directores remitirán en 1.º de Junio y 20 de Agosto las listas de admitibles ó el aviso de no haberlos.

Art. 129. Al director del Instituto corresponde formar los tribunales de examen y designar los locales, días y horas en que han de verificarse, para lo cual se atenderá a las prescripciones siguientes:

1.º Se harán en el Instituto los exámenes de los colegios situados en la misma población, siendo jueces en los de cada asignatura dos catedráticos del Instituto y el profesor que la haya enseñado en el colegio. Presidirá el tribunal el más antiguo de los catedráticos del Instituto.

2.º Si el colegio estuviere en distinta población y el empresario no prefiriese que se hagan los exámenes en la forma prescrita en la disposición anterior, el director del Instituto comisionará dos catedráticos del mismo establecimiento, uno de la sección de letras y otro de la de ciencias, para que asistan á ellos, presidiendo los tribunales el más antiguo de los comisionados y completándose el de cada asignatura con el profesor que la haya enseñado en el colegio.

De la propia manera se verificarán los exámenes en los establecimientos regidos por órdenes religiosas, estén ó no situados en el mismo pueblo que el Instituto.

Art. 132. Los ejercicios se verificarán en la forma prescrita para los establecimientos públicos.

Art. 133. Los catedráticos presidentes remitirán al director del Instituto las listas de los alumnos examinados, expresando la calificación que hubieren obtenido; estas listas deberán estar firmadas por los tres examinadores.

Art. 134. Cada uno de los profesores de Instituto comisionados para asistir á los exámenes de colegio, cuando hayan de salir de la población percibirá del empresario 6 escudos diarios, y doble suma por cada día de viaje.

CAPÍTULO XIII.

De las penas en que incurrirán los empresarios de los establecimientos privados.

Art. 145. El empresario que admita en su colegio mayor número de alumnos internos ó externos que el señalado en el expediente de concesión, pagará una multa de 400 escudos por cada uno de los primeros, y de 50 por cada uno de los segundos.

Se contará entre los alumnos para los efectos de este artículo á los que estudian sin carácter académico.

Art. 146. El empresario que permita ejercer el cargo de director por mas de un mes sin autorización del rector, á otra persona que la designada en el expediente de creación del colegio pagará la multa de 100 escudos.

Igual pena sufrirá el que permita desempeñar el cargo de profesor de una asignatura á otro que el designado en el cuadro aprobado por el rector, á

no mediar autorización del director del Instituto, quien no podrá darselo sino por un mes y mediante justas causas debidamente acreditadas.

Art. 147. El empresario que traslade el colegio á otro local sin dar el aviso prevenido en el artículo 152 pagará una multa de 20 escudos, sin perjuicio de la resolución que se adopte si el nuevo edificio carece de las condiciones propias para el objeto á que se le destina.

Art. 148. Si se adoptasen en un colegio otros libros de texto que los señalados para los establecimientos públicos, satisfará el empresario una multa de 200 escudos por cada asignatura en que esto se verificare; entendiéndose cuando la variación sea entre los tres textos designados; pues en otro caso se procederá á lo que corresponda según el exámen.

Art. 149. La demora en remitir al director del Instituto las listas de alumnos matriculados y de admitibles á examen se castigará con la multa de 400 escudos.

Art. 150. Si en el colegio se tolerasen á un alumno más faltas de asistencia que las permitidas en los Institutos, pagará el empresario una multa de 50 á 300 escudos según la gravedad del caso.

Art. 151. Si se justificare que en un colegio se da mal la enseñanza, ó se trata mal á los alumnos, ya por exceso en los castigos, ya por escasez ó mala calidad en los alimentos, ya por la insubordinación y desaseo del local ó del servicio doméstico, podrá la dirección general de instrucción pública mandar cerrarlo por un año.

Art. 152. Cualquier colegio donde se desobedezcan las órdenes superiores, ó se enseñen á los alumnos máximas contrarias á la fe y buenas costumbres, al orden político y civil del Estado, ó al respeto debido á las autoridades constituidas, se cerrará previo expediente gubernativo, en que deberá oírse al Real Consejo de Instrucción pública, quedando el empresario incapacitado para establecer colegios, y para dedicarse á la enseñanza el director y profesores que resulten culpados, todo sin perjuicio de las acciones civiles y criminales que contra ellos procedan.

Art. 153. Las multas en que incurrirán los empresarios serán exigidas por los rectores, quienes darán cuenta al Gobierno de las que impongan y de los hechos que hayan motivado la medida. Los empresarios podrán recurrir al Gobierno pidiendo el alzamiento de la pena después que hayan hecho el pago.

Art. 154. Las multas se harán efectivas de la fianza, si á los tres días de impuestas no presentare el empresario el papel que acredite estar satisfechas. La cantidad en que la fianza se disminuya por la exacción de multas será repuesta en el término de 45 días, si el colegio ha de seguir abierto.

SECCION SEGUNDA.

DEL GOBIERNO DE LOS INSTITUTOS DE SEGUNDA ENSEÑANZA.

CAPÍTULO PRIMERO.

De los directores.

Art. 155. Los directores de los Institutos provinciales son los jefes inmediatos de estos establecimientos.

El cargo de director es de nombramiento Real el cual deberá recaer en un catedrático que tenga el grado de doctor en alguna facultad ó el de licenciado en filosofía y letras ó ciencias.

Podrá el Gobierno sin embargo, cuando lo crea conveniente al mejor servicio y previa consulta del Real Consejo de Instrucción pública, nombrar director que no sea catedrático, con tal que tenga alguno de los dichos grados y sea persona de notoria aptitud para desempeñar este cargo de la enseñanza.

Art. 156. A los directores de Instituto corresponde:

1.º Cumplir y hacer que se cumplan las leyes, decretos, reglamentos y demás disposiciones superiores.

2.º Adoptar las convenientes para la conservación del orden y disciplina escolar.

3.º Velar porque la enseñanza se dé con estricta sujeción á lo que acerca de cada asignatura está mandado, para lo cual visitarán con frecuencia (una vez al mes por lo menos) las cátedras todas, cuidando del exacto cumplimiento de los deberes académicos, así de los profesores como de los alumnos y de que no falten los elementos ó auxilios materiales que cada cátedra exija.

4.º Convocar y presidir la junta de profesores y el consejo de disciplina, y ejecutar sus acuerdos ó remitirlos á la aprobación superior si la requiriesen.

5.º Proponer al rector el catedrático que ha de desempeñar el cargo de secretario del Instituto.

6.º Nombrar los dependientes, cuyo sueldo no llegue á 400 escudos.

7.º Nombrar interinamente auxiliares ó sustitutos en caso necesario para vacante ó enfermedad de los profesores, dando cuenta al rector del distrito y escogiendo persona adornada de las condiciones y título académico que se exigen para ejercer el profesorado en Institutos; todo en el supuesto de que los sustitutos ó auxiliares permanentes del establecimiento no basten para atender á todas las necesidades del servicio.

8.º Dar posesión á los catedráticos nombrados, tomándoles juramento que prestarán en la siguiente forma: «Juramos por Dios y los Santos Evangelios profesar siempre la doctrina de Jesucristo Señor Nuestro, creyendo y defendiendo nuestra Religión, única verdadera, como la enseña la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana».

Contestada afirmativamente esta pregunta, el director hará la siguiente:

«Juramos por Dios y los Santos Evangelios obedecer la Constitución de la Monarquía, ser fiel á la Reina Doña Isabel II, y cumplir con las obligaciones que impone el cargo de catedrático?» «Si juro.» Y el director dirá: «Si así lo hicierdes, Dios lo premie, y si no, os lo demande; y además seréis responsable en el ejercicio de vuestro cargo con arreglo á las leyes.»

9.º Amonestar á los catedráticos y preceptores, suspendiéndolos provisionalmente dando cuenta al rector dentro de tercero día si instruye expediente, que en todo caso deberá pasar á dicha autoridad académica, cuando tuviere conocimiento exacto de que en alguna cátedra se difunden doctrinas erróneas en el orden religioso ó social.

10. Suspendir á los dependientes y separar á los que sean de su nombramiento.

11. Dispensar por justas causas una tercera parte de las faltas de asistencia de los alumnos, oído el parecer del catedrático.

12. Imponer penas á los alumnos con arreglo á lo que se establece en el art. 212, y disponer ó conmutar por otras más leves las impuestas por los catedráticos, oyendo antes su dictamen.

13. Dirigir con su informe al rector las instancias de los profesores, empleados, alumnos y dependientes.

14. Representar el Instituto en los negocios judiciales en que sea parte.

15. Dirigir la administración económica, conforme á lo que se prescribe en los capítulos 8.º, 9.º y 40 de esta sección.

16. Proponer las medidas que crea conducentes al fomento y mejora del Instituto.

Art. 157. Los directores de los Institutos provinciales son inspectores natos de los estudios de humanidades establecidos en la población en que el Instituto está situado, y de los colegios privados de la provincia. En este concepto les incumben:

1.º De que en ellos se dé la enseñanza con arreglo al programa mandado observar, y por los libros de texto contenidos en la lista oficial.

2.º De que den la enseñanza los profesores incluidos en el cuadro presentado por el empresario del colegio, y no otros personas.

3.º De que se cumplan en dichos establecimientos todas las prescripciones que respectivamente se

refieren al primero y segundo período de la segunda enseñanza.

Art. 158. Si en una población hubiere varios institutos provinciales, el director de cada uno de ellos inspeccionará los estudios de humanidades de su distrito y los colegios privados que le estuvieren incorporados. Si los dos ó más institutos se hallaren en distintas poblaciones, cada director inspeccionará los establecimientos más próximos.

Art. 159. Los directores de los institutos establecidos fuera de las capitales de los distritos universitarios, podrán dirigirse á la dirección general en todo caso urgente, prescindiendo del rector, pero deberán remitirle copia.

Art. 160. No podrán los directores de Instituto dar lecciones particulares, establecer ó dirigir estudios de humanidades ni colegios privados. Tampoco podrán enseñar en ellos, ni tener á su cargo casas de pension.

Art. 161. Los directores que sean catedráticos percibirán 200 escudos de gratificación sobre el sueldo que en este concepto les corresponda. Los directores que no sean catedráticos y fuesen nombrados para Institutos que se sostengan con fondos propios y no tengan colegio, gozarán también una gratificación que no excederá de 400 escudos. Unos y otros tendrán habitación en el establecimiento. Cuando esto no fuere posible, podrá incluirse en el presupuesto del Instituto con aprobación de la diputación provincial una gratificación proporcionada al precio de los alquileres en cada población.

Art. 162. Los directores usarán como insignia de su cargo, y en la clase si fuesen catedráticos y no estuvieren comprendidos en la excepción del art. 180, toga, birrete y medalla dorada pendiente de un cordón negro, sujetos con botones de plata y las insignias correspondientes al grado académico que tengan. Si fueren eclesiásticos, llevarán en vez de la toga el traje propio de su estado. Con el traje ordinario llevarán la medalla, y si fuesen seglares bastón de caña ó concha, con puño de oro y cordón negro; dentro del Instituto usarán siempre estas insignias.

Art. 163. En los actos y comunicaciones oficiales se dará á los directores el tratamiento de señoría.

Art. 164. Los directores tendrán los honores y consideración administrativa que correspondan á los catedráticos de entrada de facultad.

Art. 165. Habrá en cada Instituto un vicedirector, nombrado por el rector del distrito, á propuesta en terna del director.

Art. 166. Son aplicables á los directores de Instituto local todas las disposiciones de este capítulo, excepto las que se refieren á los colegios privados y estudios de humanidades. En cuanto á estos últimos, el director del Instituto local tendrá la intervención que queda establecida en el artículo 10.

CAPÍTULO II.

De los catedráticos.

Art. 167. La planta del personal de catedráticos de estudios generales será la siguiente:

Dos de latín y castellano.
Uno de retórica y poética.
Uno de matemáticas.
Uno de psicología, lógica y ética.
Uno de geografía é historia.
Uno de física y química.
Uno de historia natural.
Uno de perfección de latín y principios generales de literatura.
Uno de dibujo.

La asignatura de historia natural podrá darla el catedrático de física y química, ó el de agricultura donde existiere esta enseñanza.

La de ética y fundamentos de religión podrá segregarse de las de psicología y lógica, siempre que esté consignada en el presupuesto la dotación de dicha cátedra.

(Se continuará.)

De la matrícula y exámen de los alumnos de establecimientos privados.

Art. 137. Los directores de establecimientos

Francisco Amilins Oregui, Arzobispo, Matien.	Francisco Amilins Oregui, Arzobispo, Matien.
Jacobus Bossi, Arzobispo, Guesen. armen. rti.	Jacobus Bossi, Arzobispo, Guesen. armen. rti.
Raphaël Ferrigno, Arzobispo, Benadun.	Raphaël Ferrigno, Arzobispo, Benadun.
Salvator Nobili Vitelleschi, Arzobispo, Episc. Anxi-	Salvator Nobili Vitelleschi, Arzobispo, Episc. Anxi-
man, et Chinglan.	man, et Chinglan.
Alexander Franchi, Arzobispo, Thessalonien.	Alexander Franchi, Arzobispo, Thessalonien.
Petrus Bostani, Arzobispo, Tyren. et Sydonien. Ma-	Petrus Bostani, Arzobispo, Tyren. et Sydonien. Ma-
roum.	roum.
Petrus Leachy, Arzobispo, Cassien.	Petrus Leachy, Arzobispo, Cassien.
Josephus Hippolytus Gubert, Arzobispo, Turonem.	Josephus Hippolytus Gubert, Arzobispo, Turonem.
Martinus Martini, Arzobispo, Episc. Urbevetan.	Martinus Martini, Arzobispo, Episc. Urbevetan.
Georgius Claudius Chalandou, Arzobispo, Aquen.	Georgius Claudius Chalandou, Arzobispo, Aquen.
Georgius Szymonowicz, Arzobispo, Leopolden. ar-	Georgius Szymonowicz, Arzobispo, Leopolden. ar-
men. rti.	men. rti.
Joachim Limberti, Arzobispo, Florentin.	Joachim Limberti, Arzobispo, Florentin.
Antoninus Salomone, Arzobispo, Salernitan.	Antoninus Salomone, Arzobispo, Salernitan.
Philippus Gallo, Arzobispo, Patrasen.	Philippus Gallo, Arzobispo, Patrasen.
Petrus Giannelli, Arzobispo, Sardien.	Petrus Giannelli, Arzobispo, Sardien.
Joseph S. Alemany, Arzobispo, S. Francis de Cali-	Joseph S. Alemany, Arzobispo, S. Francis de Cali-
fornia.	fornia.
Franciscus Pedicini, Arzobispo, Baren.	Franciscus Pedicini, Arzobispo, Baren.
Emanuel Garcia Gil, Arzobispo, Casarugustan.	Emanuel Garcia Gil, Arzobispo, Casarugustan.
Asenius Ayak-Vartan-Anglarakan, Arzobispo, Tarsen	Asenius Ayak-Vartan-Anglarakan, Arzobispo, Tarsen
armen. rti.	armen. rti.
Julianus Florians Desprez, Arzobispo, Tolosan.	Julianus Florians Desprez, Arzobispo, Tolosan.
Ignatius Akkari, Arzobispo, Hauman. grec. rti. Mel-	Ignatius Akkari, Arzobispo, Hauman. grec. rti. Mel-
chitar.	chitar.
Franciscus Xaverius Wierchelski, Arzobispo, Leo-	Franciscus Xaverius Wierchelski, Arzobispo, Leo-
politian. rti. lat.	politian. rti. lat.
Petrus Georgius di Natale, Arzobispo, Amidanis Chal-	Petrus Georgius di Natale, Arzobispo, Amidanis Chal-
dorum.	dorum.
Spiridion Madalena, Arzobispo, Corcyren.	Spiridion Madalena, Arzobispo, Corcyren.
Gregorius Baltian, Arzobispo, Aleppan. armen. rti.	Gregorius Baltian, Arzobispo, Aleppan. armen. rti.
Joannes Maria Odin, Arzobispo, Nove. Annelic.	Joannes Maria Odin, Arzobispo, Nove. Annelic.
Joannes Martinus Spodling, Arzobispo, Baltimoren.	Joannes Martinus Spodling, Arzobispo, Baltimoren.
Leo Korkoruni, Arzobispo, mellenen. armen. rti.	Leo Korkoruni, Arzobispo, mellenen. armen. rti.
Carolus de la Tour D'Auvergne-Lauregans, Arzobispo,	Carolus de la Tour D'Auvergne-Lauregans, Arzobispo,
Bituriceni.	Bituriceni.
Joannes Hagg, Arzobispo, Helipollitan. Maron.	Joannes Hagg, Arzobispo, Helipollitan. Maron.
Mitcheianus Ledochowski, Arzobispo, Gnesen et Pos-	Mitcheianus Ledochowski, Arzobispo, Gnesen et Pos-
namien.	namien.
Pablo Berroni, Arzobispo, tasenense.	Pablo Berroni, Arzobispo, tasenense.
José Matari, Arzobispo, maronita de Alepo.	José Matari, Arzobispo, maronita de Alepo.
Felipe Camanase, Arzobispo, caydánense.	Felipe Camanase, Arzobispo, caydánense.
Francisco Javier Apuzo, Arzobispo, sorrentino.	Francisco Javier Apuzo, Arzobispo, sorrentino.
Cayetano Rossini, Arzobispo obispo melfitano, jove-	Cayetano Rossini, Arzobispo obispo melfitano, jove-
naense y terlitense.	naense y terlitense.
Pietro Villanova Castellacci, Arzobispo, prelatense.	Pietro Villanova Castellacci, Arzobispo, prelatense.
Salvator Nobili Vitelleschi, Arzobispo, Obispo auxi-	Salvator Nobili Vitelleschi, Arzobispo, Obispo auxi-
mano y cingulan.	mano y cingulan.
Alejandro Franchi, Arzobispo de Tesalonica.	Alejandro Franchi, Arzobispo de Tesalonica.
Pedro Bostani, Arzobispo de Tiro y Sidon, maronita.	Pedro Bostani, Arzobispo de Tiro y Sidon, maronita.
Pedro Leachy, Arzobispo casaliense.	Pedro Leachy, Arzobispo casaliense.
José Hipólito Gubert, Arzobispo turonense.	José Hipólito Gubert, Arzobispo turonense.
Martinus Martini, Arzobispo obispo urbevetano.	Martinus Martini, Arzobispo obispo urbevetano.
Georgius Claudius Chalandou, Arzobispo aquenense.	Georgius Claudius Chalandou, Arzobispo aquenense.
Georgius Szymonowicz, Arzobispo leopoldense, del	Georgius Szymonowicz, Arzobispo leopoldense, del
rito Armenio.	rito Armenio.
Joachim Limberti, Arzobispo de Florencia.	Joachim Limberti, Arzobispo de Florencia.
Antoninus Salomone, Arzobispo salernitano.	Antoninus Salomone, Arzobispo salernitano.
Felipe Gallo, Arzobispo patrasense.	Felipe Gallo, Arzobispo patrasense.
José S. Alemany, Arzobispo de San Francisco de	José S. Alemany, Arzobispo de San Francisco de
California.	California.
Francisco Pedicini, Arzobispo barense.	Francisco Pedicini, Arzobispo barense.
Mannil Garcia Gil, Arzobispo de Casarugustana.	Mannil Garcia Gil, Arzobispo de Casarugustana.
Asenius Ayak-Vartan-Anglarakan, Arzobispo de	Asenius Ayak-Vartan-Anglarakan, Arzobispo de
Tarsos, del rito Armenio.	Tarsos, del rito Armenio.
Julian Florians Desprez, Arzobispo de Tolosa.	Julian Florians Desprez, Arzobispo de Tolosa.
Ignatius Akkari, Arzobispo hauman, del rito griego	Ignatius Akkari, Arzobispo hauman, del rito griego
de los melquitas.	de los melquitas.
Francisco Javier Wierchelski, Arzobispo leopoldita-	Francisco Javier Wierchelski, Arzobispo leopoldita-
no, del rito Latino.	no, del rito Latino.
Alóisius Nazari di Calabiana, Arzobispo, Mediol-	Alóisius Nazari di Calabiana, Arzobispo, Mediol-
anensis.	anensis.
Joannes Petrus Losanna, Episc. Bugellen.	Joannes Petrus Losanna, Episc. Bugellen.
Ignatius Sanctus Casanelli, Episc. Chien.	Ignatius Sanctus Casanelli, Episc. Chien.
Raphaël Aretini Sillani, Episc. olim Terracinen.	Raphaël Aretini Sillani, Episc. olim Terracinen.
Guillelmus Contratto, Episc. Aquen.	Guillelmus Contratto, Episc. Aquen.
Modestus Kojumgi, Episc. Sidonien.	Modestus Kojumgi, Episc. Sidonien.
Josephus Maria Severa, Episc. Interamnen.	Josephus Maria Severa, Episc. Interamnen.
Fredericus Gabriel de Marguerie, Episc. Episc. Augu-	Fredericus Gabriel de Marguerie, Episc. Episc. Augu-
stano.	stano.
Melchior Fandi, Episc. Helipollitan. grac. rti. Mel-	Melchior Fandi, Episc. Helipollitan. grac. rti. Mel-
chitar.	chitar.
Franciscus Victor Rivel, Episc. Divianen.	Franciscus Victor Rivel, Episc. Divianen.
Julianus Meirieu, Episc. Dinien.	Julianus Meirieu, Episc. Dinien.
Ludovicus Besi, Episc. Placentin.	Ludovicus Besi, Episc. Placentin.
Antonius Ranza, Episc. Emausen.	Antonius Ranza, Episc. Emausen.
Dionisius Gauthier, Episc. Heripollan.	Dionisius Gauthier, Episc. Heripollan.
Georgius Rares, Episc. Argentin.	Georgius Rares, Episc. Argentin.
Carolus Gigli, Episc. Fiorin.	Carolus Gigli, Episc. Fiorin.
Franciscus Maria Vibert, Episc. Maurianen.	Franciscus Maria Vibert, Episc. Maurianen.
Joannes Fennelly, Episc. Castorien.	Joannes Fennelly, Episc. Castorien.
Stephanus Ludovicus Charbonneau, Episc. Jassen	Stephanus Ludovicus Charbonneau, Episc. Jassen
trotien.	trotien.
Joannes Hilarius Boset, Episc. Emeriten.	Joannes Hilarius Boset, Episc. Emeriten.
Fredericus Manfredini, Episc. Patavin.	Fredericus Manfredini, Episc. Patavin.
Nicolaus Grispignini, Episc. Fulginen.	Nicolaus Grispignini, Episc. Fulginen.
Guillelmus Augereault, Episc. Andegaven.	Guillelmus Augereault, Episc. Andegaven.
Josephus Armandus Gignoux, Episc. Bellovaen.	Josephus Armandus Gignoux, Episc. Bellovaen.
Joannes Baptista Berteau, Episc. Tutelen.	Joannes Baptista Berteau, Episc. Tutelen.
Eleanorus Avonne, Episc. Montisati.	Eleanorus Avonne, Episc. Montisati.
Cajetanus Carli, Episc. Alminen.	Cajetanus Carli, Episc. Alminen.
Joannes Franciscus Wieland, Episc. Aureliopolita-	Joannes Franciscus Wieland, Episc. Aureliopolita-
nanus.	nanus.
Joannes Thomas Ghilardi, Episc. Montis Regalis.	Joannes Thomas Ghilardi, Episc. Montis Regalis.
Paulus Georgius Dupont des Loges, Episc. Meten.	Paulus Georgius Dupont des Loges, Episc. Meten.
Petrus Severini, Episc. Sappreten.	Petrus Severini, Episc. Sappreten.
Petrus Josephus De Preux, Episc. Sedunen.	Petrus Josephus De Preux, Episc. Sedunen.

VARIEDADES.

REVISTA DE MADRID.

Los Campos Eliseos son el Biarritz de las gentes que no salen de Madrid.

Todas las noches hace la población entera su viaje de recreo á los Campos Eliseos.

La Puerta del Sol es la estación de donde salen estas alegres turbas de viajeros.

Bajo la forma de omnibus parten uno detrás de otro continuos trenes reventando de pasajeros.

Omnibus, palabra inmensa que quiere decir *para todos*.

Lo que no cabe en un omnibus no cabe en ninguna parte.

Un omnibus es una capacidad insaciable, no se llena nunca, siempre tiene un asiento para el último viajero.

La especie humana en omnibus parece que cambia de materia, porque el hombre allí no es de

carne y hueso, ni las mujeres son de hueso y carne.

Los hombres y las mujeres se estrechan, se oprimen, se estrujan, se confunden, cada individuo desaparece en el conjunto, como las partes en el todo, como las unidades en la suma.

Ir en omnibus es casi no ir en ninguna parte, porque una vez dentro, una vez empaquetado, esta extensión humana que se llama cuerpo pierde su volumen, se reduce, parece como que se evapora, es como si dijéramos la unidad reducida á cero.

Un omnibus lleno, repleto, es verdaderamente un cuadro de ánimas, porque allí desaparecen los cuerpos.

—¿Dónde está mi mujer? pregunta por ejemplo un marido.

—Aquí, responde una voz.

Es la voz de su mujer.

La voz, he ahí todo lo que puede encontrar el marido, porque el resto, digámoslo así, no se encuentra; es la gota perdida en un vaso lleno de agua.

Así llegan los omnibus á la puerta iluminada de los Campos Eliseos y allí aquella masa informe tra-

queteada por espacio de diez minutos se desata en individuos, recorriendo cada uno el salir por la puerta, generalmente desvinculada, del omnibus, su pérdida personal.

Desde ese momento cada uno empieza á ser responsable de sus acciones, porque antes encadenados al conjunto han tenido que sufrir la ley del movimiento común.

Una vez fuera del omnibus, una vez separadas las partes del todo, cada individuo, encontrándose, digámoslo así, consigo mismo, puede decir: este es mi brazo, esta es mi pierna, este es mi cuerpo, este soy yo.

Los que hayan dado á su persona la extensión de la familia, después de reconocerse á sí mismos, de identificarse á sus propios ojos, podrán añadir:

—¡Ah! esta es mi mujer.

Y la madre podrá exclamar:

—¡Ah! esta es mi hija.

—A los Campos Eliseos.

Esta es la voz que corre.

En estos viajes cada uno es la maleta de su vestido, ó mejor dicho, el vestido es la maleta de cada uno.

El hombre va encerrado dentro de su ropa y las mujeres se cuegan medio mundo.

—A los Campos Eliseos.

—¿A qué?

—A respirar.

—¿Qué hay allí?

—Allí hay aire, jardines agradables, calles de árboles, un teatro, una plaza de toros, música, ruido, luces, gente, animación, una ría, una montaña rusa y fuegos artificiales: allí está en fin, la ciudad en el campo.

Allí las señoras del Consejo del Real Hospital de la Virgen de Atocha dan conciertos á beneficio de este santo asilo, en los que alternan la orquesta del Sr. Barbieri y la banda militar del regimiento de Ingenieros.

Allí el Sr. Barbieri da también conciertos á beneficio de la Santa Infancia.

—¿Quién no va, pues, á los Campos Eliseos?

—¿Quién se resigna á pasar la noche encerrado entre las cuatro tapas de Madrid?

—Siempre hay un omnibus que nos lleve y un omnibus que nos traiga.

Aunque es de noche, no falta un árbol que no dé sombra.

Aunque se está en el campo, no falta una silla donde sentarse.

Hay café.

Hay fonda.

Hay baños.

El que está desesperado tiene una montaña rusa desde donde precipitarse.

Los desgraciados pueden consolarse con el animado espectáculo de la felicidad ajena, y los que sean felices con el espectáculo de su propia felicidad.

La cuestión sobre todo es salir de Madrid, aunque no sea más que á la distancia de un kilómetro, aunque no sea más que por espacio de dos horas.

Los Campos Eliseos es la válvula por donde Madrid se escapa todas las noches.

Es un respiradero.

Madrid no podría vivir ya sin Campos Eliseos.

Era una necesidad que no hemos descubierto hasta que la hemos visto satisfecha. —J. S. Madrid, 17 de Julio.

Tanto los anuncios como los comunicados se insertan á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncian periódicamente.

EXAMEN CRITICO

DEL

GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA.

POR EL R. PADRE

L. TAPARELLI.

DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

TRADUCIDO DEL ITALIANO.

Esta obra importantísima, publicada en la CIVILTA CATTOLICA, Revista que sale á luz en Roma bajo los auspicios de Su Santidad, constará de dos tomos de 500 á 600 páginas cada uno.

Se ha publicado el tomo primero, en el cual después de una introducción magníficamente escrita, se tratan magistralmente, conforme á los principios de la filosofía católica los puntos siguientes:

- 1.º El principio heterodoxo es la abolición del derecho y de la unidad social.
- 2.º El sufragio universal.
- 3.º Posesión de la autoridad.
- 4.º Emancipación de los pueblos adultos.
- 5.º Libertad.
- 6.º Libertad de la prensa.
- 7.º Teorías sociales sobre la enseñanza.
- 8.º Naturalismo.
- 9.º Felicidad social.
- 10.º División de los poderes.

A pesar de su mucha extensión y lectura se vende el Tomo primero del EXAMEN CRITICO al reducidísimo precio de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Los pedidos se dirigirán al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Pelayo, 38 y 40, principal) acompañando siempre el importe en libranzas ó sellos de correo.

Se está imprimiendo el tomo segundo.

PLUS DE CHEVEUX BLANCS. NO MAS CABELLOS BLANCOS.

Este producto sublime vuelve para siempre los cabellos blancos y á la barba su color primitivo sin ningún preparación ni lavaduras.—Progreso, inmenso éxito garantido. Em. Sallés.—Perfumista químico, 3, rue de Buci, París.—Madrid, Agencia franco-española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos.—Al por menor, C. Miró, Arenal. (Núm. 2,510.—A.)

INJECTION BROU

otro medicamento. Se vende en las principales boticas del universo (Exigir el método). 21 años de éxito. París, en casa del inventor, BROU, rue Lafayette, 125, y boulevard Magenta, 192.

EFICACIA DE LAS PILDORAS DEPURATIVAS LAXANTES.

La acogida que ha encontrado nuestro específico dentro y fuera de España, indica bien claramente su importancia. Nuestras pildoras son el purgante más cómodo, más suave, más eficaz y más barato que se conoce. Curan los padecimientos del estómago, los del hígado, los que proceden de la crasitud de la sangre, los que nacen de un estado pleórico y congestivo ya sea del pulmón ó del cerebro, los aneurismas, las jaquecas, las hidropeas, la clorosis, la hipocondría, la inapetencia, los dolores nerviosos, los insomnios, el asma, las obstrucciones, la gota, reumatismo, etc.: destruyen la bilis, las lombrices, y proporcionan apetito, vigor y el sueño propio de la salud y el bienestar.

Puntos de venta: Madrid, Hortaleza, 9, botica; Cádiz, Jordan; Cáceres, Dr. Salas; Córdoba, Raya; Coruña, Moreno; Badajoz, Orduña; León, Merino; Lisboa, Cabral; Málaga, Prolongo; Mérida, Guerrero; Jaén, Alvaro; Oporto, Araújo; Toledo, Duque; Salamanca, Vitor; Vitigudino, Fernandez; Zamora, viuda de Escera. (Núm. 556.—9 G.)

BIOGRAFIA DE DON PEDRO DE LA HOZ.

dedicada al Sr. D. Carlos de Borbon y de Este,

Y ESCRITA POR

D. JOSÉ MARIA CARULLA.

Se vende en la administración de *La Esperanza*, calle del Pez, núm. 6, cuarto principal, y en las librerías de Olamendi, Aguado, Lopez, Guirar, Bailly-Bailliere, Sanchez, Cuesta, Durán y Moya y Plaza, á 8 rs. en Madrid y 10 en provincias.

Se ha hecho además una tirada especial del retrato que acompaña á la obra en papel china de doble tamaño, con objeto de poderlo colocar en cuadro, y se vende á 6 rs. en Madrid y 6 en provincias, enviándose perfectamente enrollado en un cilindro.

Los pedidos se dirigirán, acompañando su importe, al autor y propietario de la obra don José María Carulla, calle de Fuencarral, núm. 3, entresuelo, Madrid. También están autorizados al efecto los señores comisionados de *La Esperanza* en provincias.

El producto líquido de la *Biografía* se destina en su mayor parte al alivio de las necesidades del Padre común de los fieles. (6.)

LA PREDICACION POPULAR.

POR MR. DUPANLOUP,

OBISPO DE ORLEANS.

Se vende encuadrado en rústica, con el retrato del autor, á 40 reales en casa de el editor (Cabeza 27), y en las principales librerías de esta corte.

NUEVO VENDAJE LIGERO Y ELEGANTE

para la curación de las hernias y descensos que no se encuentra sino en casa de su inventor Enrique Biondetti, honrado con 14 medallas. Rue Vivienne, número 48, París. Cintas para ginetes. A.)

EL DOMINGO.

Seminario de literatura, historia,

costumbres y viajes.

BAJO LA DIRECCION DE

D. JOSÉ MARIA LEON Y DOMINGUEZ,

presbítero y catedrático del Seminario.

Desde el Domingo de Ramos empieza á publicarse en Cádiz y en toda España esta Revista, cuyo objeto es ofrecer una lectura cristiana y amena al pueblo y á la juventud.

Aparecerán en sus columnas dramas religiosos y morales para los Seminarios, colegios y asociaciones de San Luis Gonzaga, novelas originales y traducidas, composiciones poéticas, artículos biográficos, bibliográficos y humorísticos, revistas de teatros, leyendas, cuentos y tradiciones.

Cada domingo se publica un número de 16 páginas á dos columnas en 4.º mayor prolongado.

La suscripción por trimestre son 18 rs., por semestre 34.

Se admiten suscripciones en Madrid, en casa de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, número 6.

En Cádiz, dirigiéndose al director, calle de la Bomba, núm. 1, y acompañando su importe en libranzas del Giro mútuo ó en sellos de

franqueo, en cuyo último caso deberá certificarse la carta que los contenga.

OBRAS LITERARIAS

DE

D. JOSÉ MARIA LEON Y DOMINGUEZ,

Presbítero.

Deseando el autor facilitar la adquisición de sus escritos á toda clase de personas, ha determinado hacer una rebaja notable en sus precios, en la siguiente forma:

Leyendas históricas y morales, dos tomos en 4.º mayor prolongado, edición de lujo, 52 rs.: se dan por 40 rs.

Páginas del hogar, colección de cuentos, leyendas, poesías, tradiciones, fábulas y artículos, ilustrada con grabados, 8 reales: se da por 4.

Los mártires de Cádiz. El Ángel del Putrefacto y Dimas ó la huida á Egipto, dramas religiosos para Seminarios y colegios, 8, 7 y 6 rs.: se dan por 6, 5 y 4.

Los que tomen todas estas obras, podrán recibir las pagadas en tres plazos de á 20 reales, acompañando el primer plazo al pedido, y remitiendo los restantes en los dos meses siguientes.

Los pedidos al autor, calle de la Compañía, núm. 8, Cádiz.

En Madrid están de venta, con la rebaja dicha, pero no en plazos, en la librería de Olamendi, calle de la Paz, núm. 6.

MADRID: 1867.

E. responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Calle de Pelayo 54, á cargo de R. Labajos Arónas.

Antonio Hassun, Primado de Constantinopla, del rito Armenio.	Walter Steins, Arzobispo, Episc. Bosrenense, Vicarior Apost. Calcut.
Juan Simor, Primado de Hungría, Arzobispo de Estrasburgo, Arzobispo de Ginebra.	Primo Calvus Lopez, Arzobispo de Cuba.
Luis María Cardelli, Arzobispo de Palermo.	Benvenuto Monzon y Martin, Arzobispo de Granada.
Lorenzo Triche, Arzobispo de Palermo.	Georgio Berardi, Arzobispo de Nica.
Melicio, Arzobispo de Triveste.	Petrus Alexander Doimo Manup, Arzobispo de Jadrén.
Pedro Apellan, Arzobispo de Marasense, del rito Armenio.	Athanasius Raphael Giorechi, Arzobispo de Babilonia.
Ignacio Kalybian, Arzobispo de Amasense, del rito Armenio.	Syor.
Pedro Ricardo Kensick, Arzobispo de San Luis.	Georgius Darboy, Arzobispo de París.
Pedro Cienfo, Arzobispo de Rossanense.	Antonius de Lavastida, Arzobispo de Mexican.
Alejandro Asinavi de Sammarzano, Arzobispo de Efezo.	Clemens Munguia, Arzobispo de Mecacan.
Alejandro Angeloni, Arzobispo de Stunienense, del rito Armenio.	Paulus Hatem, Arzobispo de Meppen. grec. rit. Melchiar.
Jorge Hurmuz, Arzobispo de Stunienense, del rito Armenio.	Petrus Matal, Arzobispo de Jazirensis in Syria.
Luis Clemente, Arzobispo de Arminense.	Ludovicus Anna Dubrel, Arzobispo de Avinionen.
Felicitissimo Salvini, Arzobispo de Camerinese.	Joanes Ignatius Moreno, Arzobispo de Vallisolidan.
Eduardo Hurmuz, Arzobispo de Siracense del rito Armenio.	Martialis Guillelmus Du Cosquer, Arzobispo de Portus Principis.
Rafael de Ambrosio, Arzobispo de Dyrrachienense.	Laurentius Pergeretti, Arzobispo de Naxiensis.
Julio Arsigoni, Arzobispo de Lucano.	Ludovicus Gonin, Arzobispo de Portus Hispania.
José de Bianchi Dottula, Arzobispo de Tranense, Nazarenense y basolenense.	Melchior Nasarian, Arzobispo de Marden. armen. rit.
Eustaquio Gonella, Arzobispo de viterbienense y tuscanense.	Darius Buccarelli, Arzobispo de Scipien.
Gregorio de Luca, Arzobispo de Cesarea, del rito Armenio.	Franciscus Flex-Y-Solans, Arzobispo de Tarraconen.
Juan Hagran, Arzobispo de Cesarea, del rito Armenio.	Ludovicus Haynald, Arzobispo de Colocen et Bacsien.
Juan Bautista Purcell, Arzobispo de Cincinnati.	Basilius Michael Gasparian, Arzobispo de Cypren. armen. ritus.
Benito Francisco Regnier, Arzobispo de Camerunense.	Joannes Paulus Franciscus Maria Lyonnet, Arzobispo de Alben.
Maximiliano de Tarnocz, Arzobispo de salisburgense.	Henricus Eduardus Manning, Arzobispo de Westmonasterium.
Benjamin, Arzobispo de neapolitano.	Josephus Sembratovicz, Arzobispo de Nazanz. grec. rit.
Elias Mellus, Arzobispo de acreense y zihlarenense de los caldeos.	Franciscus Xaverius de Merode, Arzobispo de Maliten.
Federico de Turstenberg, Arzobispo de olomucense.	Antonius Rossi Vaccari, Arzobispo de Colossen.
	Aloysius Ciaccia, Arzobispo de Irenopoliten.
	Alexander Riccardi, Arzobispo de Taurinen.
	Joseph Benedictus Dusmet, Arzobispo de Catanien.
	Joannes Cardoni, Arzobispo de Edessen.
	Joannes Baptista Landriot, Arzobispo de Rhemen.
	Carolus Martialis Allemand Lavigerie, Arzobispo de Ite-Casarian.